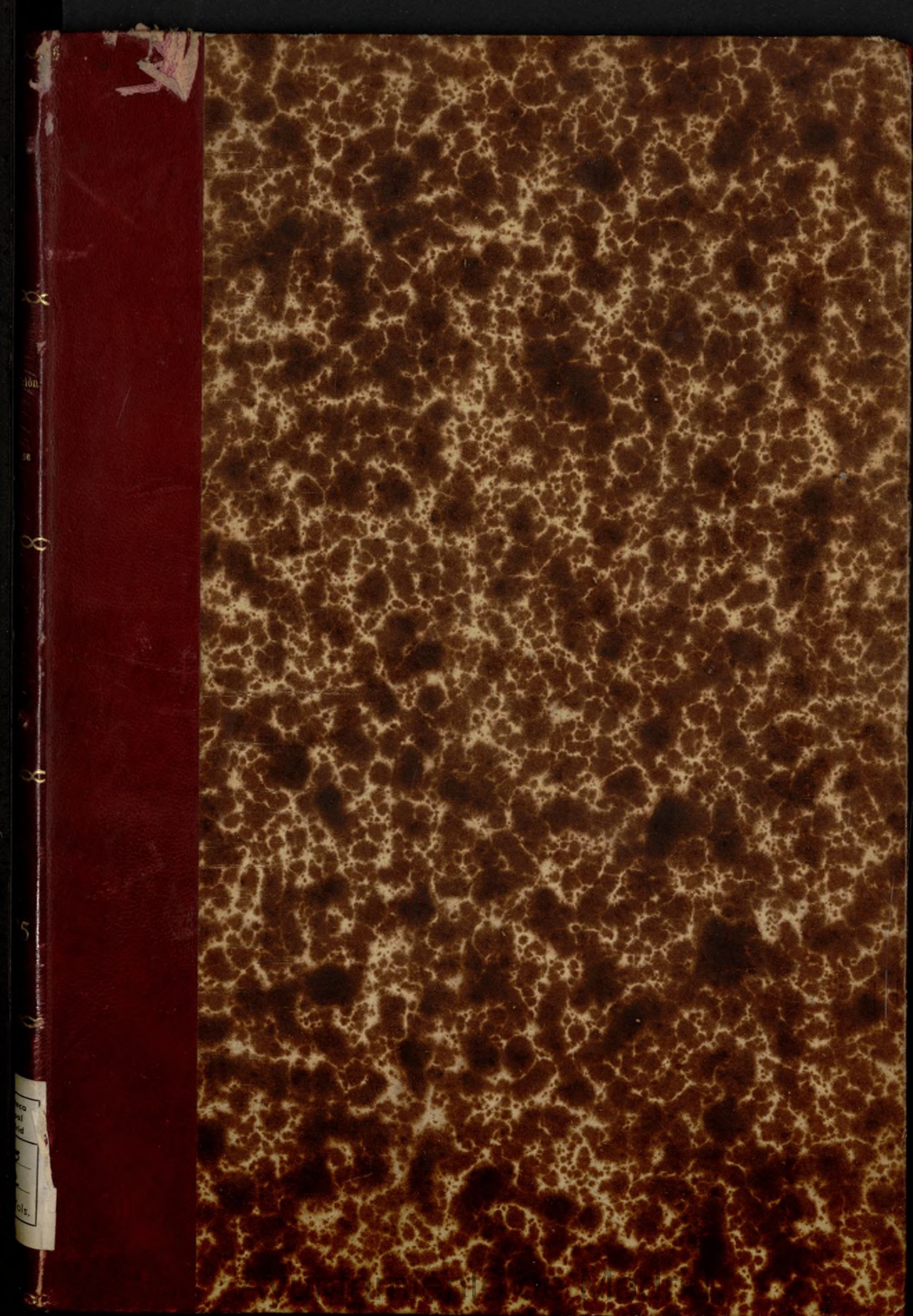




HEMEROTECA MUNICIPAL

Número de registro

297

Estante

1103

Tabla

2

Número de volúmenes 1

Encuadernación

Avuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

La Colección completa diez números. 1



PRECIO
30 CTS.

La ilustración Fontanense



HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID.

Donativo de D. Agustín Aguilar y Cepeda.



UNA EVA, cuadro de Romero de Torres

Ayuntamiento de Madrid

M. LOPEZ

SASTRE

Plaza de Santiago, 29

PUENTE JENIL

A. Delgado Gálvez

COSECHERO Y EXPORTADOR DE VINOS
PROCEDENTES DE MONTILLA Y MORILES

Especialidad de la casa y muy preferido por
los inteligentes

Fino ANTOÑICO

(MARCA REGISTRADA)

Talleres Mecánicos, Eléctricos y Maquinaria Agrícola

DE

JOSE MAÑOSA OLLER

Avenida de Pí y Margall - PUENTE JENIL

Comisiones y representaciones en maquinaria y accesorios.—Construcción y reparación de toda clase de maquinaria.—Instalaciones y montajes.—Se reparan automóviles, tractores, dinamos, motores, embobinados, baterías y cargas de las mismas.—Cocheras en alquiler.—Instalaciones de fábricas de aceite a electricidad, vapor, gas pobre y motores de gasolina, motores de aceite pesado y turbinas hidráulicas.—Reparación de alternadores, dinamos y motores, transformadores y demás aparatos eléctricos.—Montaje y reparaciones de turbinas hidráulicas, bombas para riego, elevaciones de agua y demás líquidos.—Construcción y reparación de depósitos para aceite y agua, calderas de jabón y bidones con soldadura autógena.—Construcción de postes para líneas eléctricas de hierro y cemento armado.

Maquinaria agrícola y cerrajería moderna

*Al mismo tiempo también nos encargamos de toda clase de fundición lo mismo puentes
de prensa que piezas de maquinaria en general*

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS

DE

VIUDA E HIJOS DE SALVADOR MORALES

EXTENSO SURTIDO EN LANAS PARA
VESTIDOS DE SEÑORA - PRECIOS REDUCIDOS

Medias de seda **FANTASIA**

CORBATAS MODA ULTIMOS MODELOS PARISIENSES

"LAS DELICIAS"
ULTRAMARINOS FINOS

Licores y Anisados finos, Vinos de Rioja
y Moriles -Especialidad en embutidos
y Conservas en general

CAFES TOSTADOS DIARIAMENTE

SERVICIO A DOMICILIO

Borrego, 2. - **PUENTE JENIL**

La ilustración Pontanense

REVISTA QUINCENAL

REDACCION
Calle BAENA, 24DIRECTOR
MIGUEL ALVAREZ AGULLARADMINISTRADOR
A. RODRIGUEZ

AL LECTOR

Con faustos augurios y muchas ambiciones se presenta ante tí, lector, una nueva revista, que pretende resultar digna de esta población, en cuya historia periodística culmina la insuperada e insuperable «Pepita Jiménez».

No llegamos en humilde actitud a rogarte, como en las comedias antiguas, que perdones nuestras faltas, sino que nos las señales para corregirlas, porque tienes derecho a ello, y porque abrigamos el firme propósito de que hoy o mañana LA ILUSTRACION PONTANENSE no se considere demasiado pequeña para representar a Puente Jenil en el estadio de la prensa española, sino que, por el contrario, pueda servir de orgullo a esta población en cuyo progreso y engrandecimiento se cifran nuestros anhelos.

Para ello no regatearemos esfuerzos ni sacrificios, como demostramos desde este primer número, y a falta de metales preciosos contamos con voluntades firmes y decididas a triunfar, siendo cosa sabida que el querer y el poder se dan la mano.

¿Programa? ¿Credo? ¿Política? Una sola palabra: Puente Jenil. En Puente Jenil nace y para Puente Jenil se funda este periódico. Cuanto tienda al bien de esta población está dentro de nuestro ideario y todo nos parecerá poco para acoger y defender las ideas que a tal fin se encaminen.

Ni somos políticos ni lo seremos jamás. Apartados por completo de toda bandería y personalismos, laboremos calladamente por el bienestar de nuestro pueblo y nos ocuparemos solamente de arte, literatura, ciencia, deportes, etc., aspirando a hacer una labor de cultura y pasatiempo.

Para acomodarnos al gusto actual, daremos en estas páginas gran importancia a la parte gráfica y procuraremos que en la literaria no falten buenas firmas que con las nuestras, modestísimas, contribuyan a dar a LA ILUSTRACION PONTANENSE aque-

lla amenidad que conviene a una revista que ha de llegar a todas las manos.

Con esto y con que no nos falte tu favor, lector amigo, nos daremos por muy satisfechos y consideraremos nuestros desvelos recompensados con usura.

Antes de terminar, saludamos con toda efusión a la prensa local, representada en «El Aviso», en cuyas páginas hicieron sus primeras armas los que hoy fundan LA ILUSTRACION PONTANENSE, y al cual nos unen, por tanto, las mejores relaciones de amistad y compañerismo.

LOS REDACTORES.

CHARLAS LITERARIAS

EL PARQUE DE LOS POETAS

Desde hace algunos meses, las personas que transitan por la calle Alcalá suelen quedar sorprendidas ante un inusitado espectáculo que se ofrece a sus miradas.

Pegados a la valla de la obra que se está realizando en la Academia de San Fernando, obsérvanse unos grandes carteles, escritos a mano, en los que, igual que podrían pregonarse las virtudes de un líquido para hacer crecer el cabello o de unos polvos exterminadores de las cucarachas, se cantan las excelencias de los versos de Armando Buscarini.

Junto a los carteles y rodeado de folletitos multicolores, suele estar un joven feo, sentimental y no sé si católico, que ofrece al público su mercadería lírica, a cambio de calderilla contante y sonante: el vendedor y el poeta son una misma persona.

Lo más digno de admiración en este caso no es el rasgo de bizarra independencia del escritor, que rompiendo con la tradición horaciana sintetizada

en el "*Odi profanum vulgus*" ha decidido expender en la vía pública y por su propia mano las flores de su ingenio, sino la simpática actitud del público, que, lejos de hacer objeto de sus mofas a quien así tiene el valor de proclamarse poeta a los cuatro vientos, guarda ante las genialidades de Buscarini un loable respeto y, lo que es más importante, le compra sus opúsculos.

Yo confieso con rubor que no he leído los versos de Buscarini. Puede que sean admirables—que lo cortés no quita lo valiente ni el espíritu mercantil es enemigo de la inspiración: Mercurio es a la vez dios del comercio y de la elocuencia—puede también que no posean un muy subido mérito; pero lo que no cabe dudar es que el autor está llevando a cabo una gran obra de educación social, sólo con recordar a las gentes que aún hay en el mundo quienes escriben versos, quienes, en esta época mercantilizada y metalizada, emplean en producir belleza pura el tiempo que los demás dedican a correr tras la rauda peseta.

Claro que la labor de Buscarini sería mucho más ejemplar, si en vez de vender sus folletitos los repartiese profusa y gratuitamente; pero Buscarini no es un espíritu puro, Buscarini para componer sus versos tiene que digerir, y esto último sólo puede conseguirlo mediante esa contribución que impone sobre la sensibilidad pública.

Creo que fué Anacreonte quien escribió una linda composición titulada "El Amor en venta"; algún malicioso podría decir que Buscarini pone "La Poesía en venta"; pero no es ese el caso. Buscarini no vende la poesía; bien sabe él que esa "doncella tierna y de poca edad, y en todo extremo hermosa" que dijo Cervantes, "no quiere ser manoseada, ni traída por las calles, ni publicada por las esquinas de las plazas ni por los rincones de los palacios", y mucho menos permitiría entregarse por unas monedas al primer llegado; lo que sucede es que Buscarini, sacerdote de las Musas, oficia en el templo de la Belleza (por algo ha escogido la valla de la Academia de Bellas Artes) y cobra el estipendio, la intención y el pie de altar, como el sacerdote de cualquier otro culto.

Ya dijo el mismo Cervantes que la Poesía "es hecha de una alquimia de tal virtud, que quien la sabe tratar la volverá oro purísimo de inestimable precio", y Buscarini va aprendiendo a tratarla.

¡Quién sabe si de la iniciativa de este poeta, sabiamente metodizada por un organismo oficial, podría nacer una institución que solucionase la crisis que en estos tiempos atraviesa la lírica española!

Porque sucede que en España abundan los poetas; acaso haya más de los que según las estadísticas corresponden a su extensión superficial; lo que ocurre es que los poetas actuales, faltos de mecenas y de editores, no pueden producir versos de superior calidad (versos-bomba, como el arroz) obligados como están, por las necesidades de la

existencia, a ganarse la vida en los más diversos y prosáicos oficios; y aunque los produjeran sería igual, porque sin tener forma de publicarlos mal podría apreciar el público las excelencias de sus estrofas.

Tal estado de cosas se evitaría aplicando en gran escala el procedimiento Buscarini y creando el *Parque de los poetas*, proyecto sobre el cual reclamo la atención de los poderes públicos.

Supongamos que el Estado decide emprender la magna obra, y que destina a ella el Parque del Retiro.

Supongamos, que lo mismo que se está haciendo un nuevo censo electoral, se forma un censo de poetas y que de él resulta que en Madrid existen dos o tres mil devotos de las Musas, que malogran sus facultades poéticas en las labores más impropias de su vocación (oficinistas, comerciantes, guardas de seguridad, poceros...); supongamos que el Estado concede a cada uno el disfrute de unos metros de la verja del Retiro, por su parte interior.

El *Parque de los Poetas* habrá nacido.

Dentro de sus dominios cada poeta tendría libertad para colgar los carteles que creyera convenientes a la divulgación de sus méritos, recitar sus poesías, vender sus libros y sus autógrafos, postular, denigrar a sus colegas y dedicarse, en fin, a todas aquellas ocupaciones dignas de un hijo de Apolo.

Para que los visitantes pudieran encontrar con facilidad a sus autores favoritos, cabría colocarlos por riguroso orden alfabético, y no se crea que lo propongo por la vanidad de ocupar uno de los primeros puestos: soy más desinteresado que todo eso.

Dos veces al día varios empleados repartirían a los poetas raciones de condumio, no muy abundante, porque la saciedad es enemiga de la inspiración; y cada tres o cuatro horas recorrería el Parque el Proveedor de materia prima, que iría facilitando a los autores plumas, tinta, cuartillas y diccionario de consonantes y asonantes.

¡Qué florecimiento experimentaría instantáneamente nuestra lírica con tan sabia organización! Las capitales de provincia se apresurarían a copiar la nueva institución, y todas las naciones nos la envidiarían.

Y no se crea que el sostenimiento de esta obra había de ser gravoso para el Tesoro: toda lo contrario, entre el importe de las entradas al Parque y un timbre móvil que se uniría a cada folleto vendido, no sólo se costearía la manutención de los poetas, sino que se obtendría un beneficio no inferior al que ha producido el monopolio para la venta de localidades de espectáculos.

La idea queda lanzada: no me extrañará que no la recoja nadie; pero ¡que le vamos a hacer! España es así, y el caso de Isaac Peral, el incomprendido, puede repetirse en cualquier momento.

A. A. T.

EL PROBLEMA DEL ACEITE EN ESPAÑA

Cada época tiene sus enfermedades, así de cuerpo como de alma. La nuestra, a vueltas de sus indiscutibles y renombradas conquistas en todas las esferas del humano saber, y de los pomposos títulos de gloria que ostenta su frente de coloso que ha llegado a dominarlo todo: cielo, mar y tierra, caracterízase entre otras cosas por la agravación de todas las cuestiones de índole económica, algunas de las cuales, tan viejas y antiguas como el hombre, han tenido ya una solución más o menos equitativa y satisfactoria, mientras otras son, por decirlo así, de ayer mañana, y reclaman aquella con urgencia. Entre estas últimas figura la relación con la producción y abastecimiento del aceite de olivas.

Hasta hace un cuarto de siglo —lo que va transcurrido del presente señala lo que pudiéramos llamar período de preparación o incubación de la lucha aceitera— el abastecimiento de aceite de oliva en España era la cosa más clara y sencilla del mundo. Cada zona productora del precioso líquido, una vez cubiertas las necesidades y atenciones del comercio interior, exportaba libremente lo restante de la producción, o lo guardaba en sus trujales y bodegas, donde sin ocultaciones, reservas ni acaparamientos de ninguna clase, podían adquirirlo todos los días, y a precios irrisorios hoy, los honrados hijos del trabajo, para quienes el aceite, al menos en Andalucía, es un artículo tan necesario como el pan. Pero pasadas las faenas de la recolección y elaboración, ni hablaban ya de aceite más que los «remitentes» y exportadores, ni el abastecimiento del mismo en España preocupaba a los gobiernos, ni menos constituía un problema nacional, como lo es hoy en que el aceite se busca con tanto o más afán que el oro, y es el tema de todas las conversaciones, el sueño dorado de los agricultores, el vellocino de exportadores y logreros, y, lo que es más aún, el acicate poderoso que ha movido y actualmente mueve a muchos labradores andaluces a poblar de olivos no solamente los terrenos incultos y que hace cincuenta o cien años eran monte y dehesa, sino hasta los destinados por nuestros padres y abuelos al cultivo de la vid, cortándose lastimosamente de esta manera la genuina, característica y típica tradición vinícola de muchos pueblos andaluces, que siempre dieron al mercado mundial las mejores marcas de vinos, habiendo llegado este desmedido afán de plantar y criar olivos hasta el extremo de roturar y meter en cultivo los caminos vecinales y las servidumbres, como ha ocurrido en Cabra, donde, según nos decía pocos días há cierto amigo nuestro, ha sido arbitrariamente cortado, a la altura de los llamados *Colchones*, y en una extensión de muchos metros, el ca-

mino que conduce al santuario de Nuestra Señora de la Sierra, la senda bendita que tantas veces subieron y regaron con sus lágrimas tantos peregrinos.

Todo ello es muy sintomático, y nos dice muy a las claras que estamos en presencia de un nuevo problema económico agrario en Andalucía, tanto más grave cuanto que se trata de un artículo de primera necesidad, no solamente en las zonas que lo producen y lo hacen base de su alimentación, sino en todo el resto de España, donde por uso inmemorial se prefiere a la manteca. Es decir, que a los muchos graves problemas de índole económica que conmueven a nuestra nación, hay que añadir uno más: el del aceite, problema que exige una solución pronta y equitativa.

Requeridos nosotros, a pesar de nuestra insignificancia y del voluntario silencio a que vivimos condenados, a disertar desde las columnas de esta revista, que viene a reanudar la brillante tradición periodística de este pueblo, del que se ha dicho, y nó sin razón, que es la «Atenas de la provincia», de algún tema económico o agrario que interese y afecte a la región, hemos decidido abordar el del aceite, mal planteado e incompletamente resuelto por asambleas y congresos, donde «ni están todos los que son ni son todos los que están», y donde casi nunca logran dejar oír su voz los pequeños labradores que, después de estar luchando todo el año con los elementos y, lo que es peor aún, con los levantiscos braceros de hoy, son los que en definitiva menos se benefician.

No esperen los lectores de esta revista largas citas de economistas extranjeros, porque para hablar del problema del aceite no se necesita haber estudiado en Lieja ni escupido en París, ni ataques más o menos velados y encubiertos al capital que produce, refina, exporta, escamotea y evapora el tan traído y llevado líquido, porque no tenemos montada ninguna industria aceitera, ni el aceite que producen nuestros contados olivos bastaría para abastecer por sólo un mes la más insignificante y pueblerina tienda de ultramarinos. Trataremos del problema—dicho sea sin arrogancias ni presunciones de adivino—desde un punto de vista enteramente personal, con la mano puesta sobre el corazón, y a la luz de la noble fé cristiana, sin atrevimientos ni audacias; pero también sin comadrazgos, retitencias ni eufemismos.

Andalucía, la hermosa región española de la que dijo un poeta, hijo de este pueblo por más señas, que era «la mañana del mundo»; Andalucía fabril, industrial y agricultora, con sus rubicundas campiñas de encerada mies y sus risueños olivares, sus floridas huertas y sus viñas de esmeralda; sus molinos y sus lagares; sus fábricas y sus cortijos, donde afanosamente trabajan braceros algunos tocados de las ideas socialistas; pero todos naturalmente buenos y honrados; Andalucía, en fin, la

tierra bendita donde vimos la luz primera y donde, si Dios nos lo permite, queremos dar nuestro último adiós a la vida, será la musa inspiradora de estos artículos, en los que se guardará el más profundo respeto a hombres e instituciones, pero llamando al pan, pan y al vino, vino; sin aspirar a otra gloria ni a otra hazaña que despertar en nuestros paisanos un amor más profundo al campo y una atención más detenida y preferente a todos los problemas relacionados con la oleicultura.

Franco de SANTA CLARA.

LEYENDO A LOS POETAS

*Nunca el alma relega al olvido
las horas gentiles
en que yo de tu mano cogido
cruze los pensiles.*

*Al mirarte llegar ante el lago
de plata y espuma,
entreabrían radiantes de halago
los cisnes su pluma.*

*En la linfa de azules cristales
tu faz floreciente
se copiaba con luces triunfales
de un astro de Oriente.*

*Tu pupila brillaba, cual onda
de un mar de turquesa,
la cadena en garganta redonda
de nieve y de fresa.*

*Escuchabas la dulce sonata
de lánguidos trinos
y te daba el rosál de escarlata
perfumes divinos.*

*A tu paso arrojaban corolas
risueños azahares,
y te alzaban un himno las olas
de líricos mares.*

*Admiraba el pudor en tus senos
de castos marfiles,
que supieran tallar los helenos
y regios buriles.*

*En tus rizos de oro solía
prender amapolas;
y las rimas de amor te leía
de Bécquer y Arolas.*

*Y al sonar de sus arpas el llanto
allá en la arboleda,
suspendían, dolientes, su canto
las aves de seda.*

*Por tu tez de encarnados rosales
el lloró corría,
en tranquilos y ardientes raudales
que ansioso bebía.*

*Y los ósculos fieles, que dieras
en las blancas románticas hojas,
mitigaban aquellas primeras
juveniles sentidas congojas.*

Enrique Vázquez de Aldana.

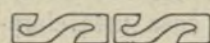
UNA CLARA DEIDAD

Una clara deidad, volando vino
del cielo de la noche. Se escuchaba,
al compás de la fuente que brotaba,
la dulce voz de un ruiseñor divino.

Más que la aurora, el celestial camino
de estrellas de oro, en el azul brillaba.
Dentro del pecho el corazón cantaba:
—Dame a beber, oh, amor, tu rojo vino.

Un ansia ardiente, cual la savia pura,
del seno de la tierra se sentía.
Volaba entre rosales, blanca y bella,
la diosa de las rosas. Y en la altura
del cielo constelado, relucía
Venus en forma de su blanca estrella.

Rafael Lasso de la Vega.



MOMENTO ETERNO

¡Qué bello es contemplar a la mañana
cómo apunta la aurora en el oriente
y aspirando la brisa bienoliente
cruzar el prado de esmeralda y grana!

¡Qué dulce es al llegar a la fontana
mojar el labio en su onda transparente!
pero aún mejor que el agua de la fuente
es el beso de amor de mi tirana.

Dicen que es esta vida deleznable;
que cual los velos de la niebla fría
la deshace una ráfaga de viento:

más aunque sea rápida y mudable
¿podrá robarme, ya, la muerte impía
la ventura gozada en un momento?.

Julio Alvarez Aguilar.

CARTAS SIN SELLO

En esta sección contestaremos brevemente, y según nuestro leal saber y entender, a todas aquellas consultas que se sirvan formularnos los lectores, sobre cualquier asunto, por difícil que sea. ¡Somos unos tíos sabiendo cosas! Cuando nos demos por vencidos, reproduciremos la consulta para que la contesten nuestros lectores, y además publicaremos nuevas contestaciones rectificando o ampliando las dadas por nosotros.



GLORIA GUZMAN, en «Las alegres amazonas»



Nada tan interesante como esta bella amazona que avalora nuestra Revista, inaugurando esta sección de «Caras Bonitas» que nos proponemos sea un brillante desfile, de algunas de las muchas que se destacan en el mundo de la belleza y del arte.

Gloria Guzmán, la aplaudida tiple, se nos presenta hoy en «Las alegres amazonas», la celebrada opereta, donde triunfó plenamente con su admirable arte y su magnífica belleza, consagrándose como una de las artistas favoritas del público madrileño.

En esta fotografía, que tiene el sutil encanto de la frivolidad moderna, al exotismo de su traje une la gentil prestancia de su airosa figura.



MODAS



Tienen un delicioso encanto estos sombreros de moda, chiquitines y ajustados a la cabeza, que encierran y enmarcan los rostros femeninos, haciéndolos parecer rosas humanas que brotan de un cáliz de seda.

Su forma sirve además para ocultar los luminosos ojos en una discreta penumbra que aumenta su poder de seducción, dejando al descubierto la boca roja y rasgada, donde se encierra el encanto de las palabras de amor.

Cuando en esos labios sueñan las frases que hacen estremecerse el corazón, debemos



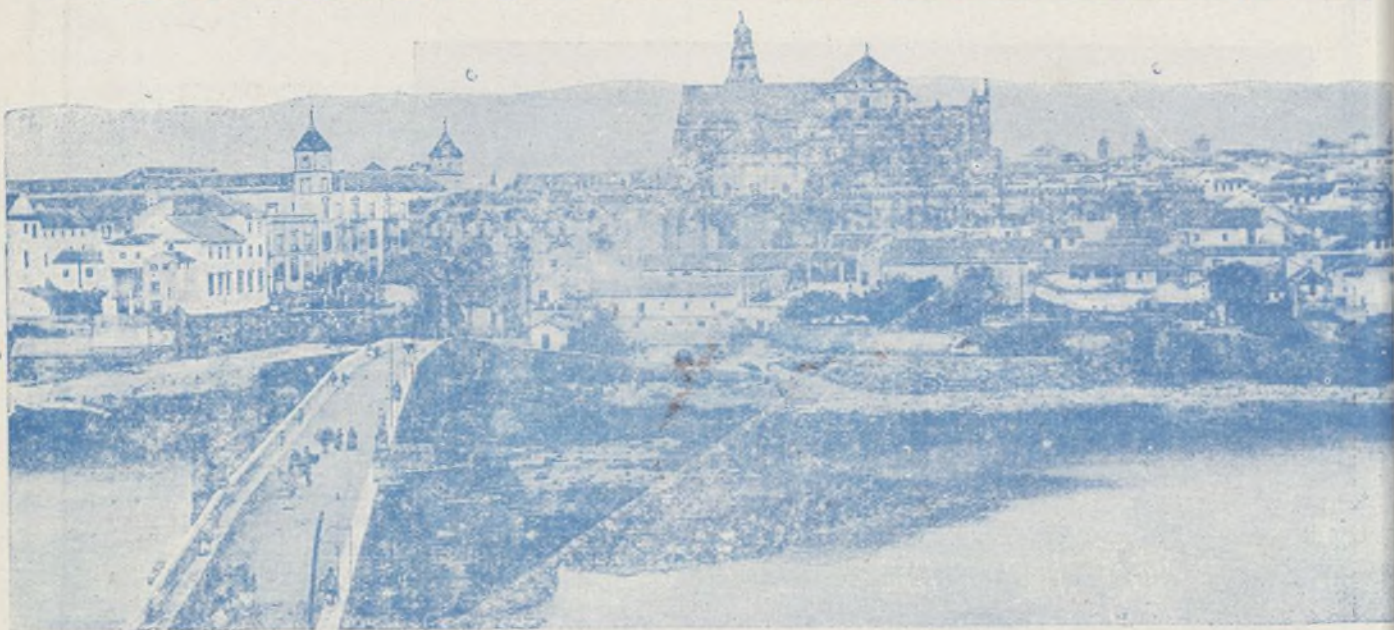
mirar, a la vez, a los ojos de la mujer que las pronuncia, no desmientan lo que dice la boca con una maliciosa mirada, de esas que dicen: «¡Que te crees tú eso!»

Por eso resultan estos sombreros horriblemente peligrosos para el sexo feo, ya que tras ellos se puede albergar todo el disimulo de que son capaces nuestras invencibles tiranas. De ellos puede decirse lo que cierto poeta escribía de los abanicos:

«Ese abanico azul que te acaricia es solo un antifaz de tu malicia.»



RINCONES ESPAÑOLES ° CÓRDOBA



En el corazón de la luminosa Andalucía, en la ancha planicie de un llano de incomparable verdor, salpicada de palmeras y como descansando en el maternal regazo que le ofrece su hermosa sierra, se levanta Córdoba la noble, la hospitalaria Córdoba, toda majestad y nobleza, poesía y encanto, belleza y luz.

Patria de artistas y filósofos, de políticos y guerreros, fué joya brillante del mundo, al que asombró con la magnificencia de su grandeza, con su medio millón de habitantes, sus innumerables mezquitas, hermosos palacios, bibliotecas y jardines y su no menos bella Medina Azzahra la que nada tuvo que envidiar a la famosa Bagdad; emporio del saber y escuela de cultura acudieron a ella hombres de todos los ámbitos del planeta en busca de la ciencia que atesoraba y a gozar del esplendor que le animó durante la dinastía de los príncipes Omeyas.

Hoy Córdoba, despertando del largo letargo en que la dejó sumida su grandeza de otro tiempo, lucha por su prosperidad y engrandecimiento y multiplica su industria, desarrolla en gran escala su comercio y acomete proyectos que la hagan surgir de nuevo, grande, próspera y rica.

La parte moderna de la Ciudad va presentando el aspecto de las grandes capitales y para conseguirlo, lleva a cabo importantes reformas, derrumbando antiestéticos y ruinosos edificios y verificando ensanches que al mismo tiempo que facilitan el tráfico contribuyen a su embellecimiento.

Pero tiene algo Córdoba, que no ha podido destruir ni la demoledora acción del tiempo, ni las cruentas guerras, ni las muchas vicisitudes porque ha pasado; algo que la define y distingue de las demás ciudades y que le dá esa fisonomía especial característica que no tienen otras.

Y es su alma; el alma de la vieja Sultana que se ha conservado apacible y serena como su cielo; el corazón de Córdoba, encerrado en esa otra parte

de la ciudad a la que no ha llegado el huracán de la vida moderna, en sus callejas laberínticas y desiertas donde aún parece palpitir con ritmos del tiempo del poderoso Abderramán y de la bella favorita Azzahra.

Todo el encanto de Córdoba se encierra en sus viejas calles de estirpe mora estrechas y tortuosas, en sus vetustas plazas y solitarios jardines, saturados de exóticos perfumes y evocadores de escenas de encanto y de poesía ..

Nada más grato que internarse en esas viejas calles cordobesas que guardan todas las reliquias de la tradición, en esas rinconadas silenciosas en las que todo parece dormir bajo el manto del pasado, en sus encrucijadas y revueltas por

las que vamos encontrando a cada paso jirones de leyenda, nombres de mártires y poetas, añosos edificios mudos testigos que hablan a nuestro espíritu y le hacen soñar con fantásticas escenas, envolviéndolo todo aromas de consejas, hechizos y brujerías, fantasmas y misterios. —Agustín Rodríguez.





Obra del ilustre pintor
D. Aurelio García Lesmes,
muy celebrada por la crítica

== VESPER ==

*En el instante vespertino
es el silencio una oración;
un arroyuelo cristalino
palpita al borde del camino
como si fuera un corazón.*

*En la llanura, pensativo
está el pastor, bajo la luz
del sol poniente de oro vivo.
Abre sus ramas un olivo
y es a lo lejos una cruz.*

*Pace el ganado por el prado
y en paz bucólica el pastor
en la dulzaina entona un fado;
vuelve sus ojos al ganado
y lo contempla con amor.*

*Y ante la paz de los senderos
que traza el sol en el ocaso,
mientras elevan plañideros,
leves balidos los corderos
que hacia el redil tornan el paso,*

*piensa que el mundo es un camino
la humanidad vieja y cansada,
como un rebaño peregrino,
y que un Pastor bueno y divino
lo va llevando a la majada.*

*A un ideal redil soñado,
todo ventura, paz y amor;
y que la brisa por el prado
es la canción, el triste fado
de la dulzaina del Pastor.*

AGUSTÍN AGUILAR y TEJERA.

TOROS Y DEPORTES



Un «goale» difícil
y una parada imposible.

EL ARTE SUPREMO DE MARCIAL LALANDA

He aquí cuatro interesantes fotografías que justifican de un modo completo el calificativo de *supremo* con que hemos designado el arte de Marcial Lalanda.

Hoy que tan escasos valores van quedando en el mundo de la tauromaquia, es Lalanda uno de los lidiadores que han demostrado poseer en más alto grado las cualidades que se requieren para poder ser considerado como algo positivo como verdadera figura en el difícil arte del torero.

Serenidad de espíritu, valor y



apretados pases, ya coronando su magnífica labor con un adorno tan artístico como temerario.

De la magnífica labor realizada por Lalanda, puede darnos una pequeña idea el extraordinario número de corridas en que ha tomado parte y los resonantes éxitos que en la mayor parte de ellas alcanzó, porque siempre supo poner a prueba su acreditado valor y los peculiares estilos de su exquisito arte, que le han llevado a ocupar

uno de los primeros puestos entre las más salientes figuras del torero.

Por eso la *afición* le considera y le mima, haciendo llegar hasta él clamorosas ovaciones, como premio merecido a su comportamiento; y además porque saben los *aficionados* que Lalanda es hoy uno de los toreros que ponen más empeño en dejar a salvo su dignidad profesional y acarician la esperanza de que con toreros como él vuelvan a recobrar los toros su extinguido esplendor, y porque también piensan muy acertadamente,



dominio completo de su arte, son las características que le acompañan, y buena prueba de lo que de jamos dicho son estas fotografías, en las que se nos muestra Lalanda, en una de sus muchas tardes, como verdadero artista que sabe producir momentos de intensa emoción, que nos hace sentir, ya en uno de sus emocionantes y



que mientras haya lidiadores que sientan como éste eso que ellos llaman «*verguenza torera*» la fiesta de la luz, la emoción y la alegría no ha de morir nunca.

Las precedentes fotografías dan una idea del arte que este celebrado torero derrochara en una de las corridas celebrada recientemente en la Plaza de Méjico.



UN CUENTO DE SCHAHRAZADA EL SABIO MERCADER Y LA PRINCESA

I

Y aquella noche dijo Schahrazada:

“¡Allah akbar! ¡Aláh es grande! En El reside toda inteligencia y solo El posee la Luz y la Verdad!

Escucha ¡oh, rey! la historia del sabio mercader y la princesa.

Se cuenta entre lo que se dice—¡pero Aláh es más sabio!—que allá en el 193 de la Hégira, siendo Califa Al-Mamún, el más justiciero y bondadoso de todos los Abbazzidas, había en Damasco un comerciante llamado Giafar, tan admirado por su sabiduría como querido por sus virtudes y que, a pesar de su juventud, era grave y serio para los negocios y persuasivo en el consejo. Tenía situada su tienda en el Zoco de sederías y en ella había cuanto la fantasía más exaltada pudiera apetecer: selectas telas originarias de la India, sedas multicolores, tan hermosas que su belleza era un sueño; perfumes extraños que dejaban el ambiente propicio al amor y a la poesía; cojines rellenos de plumas de avestruz, alfombras costosisimas; brocados de oro que el mismo Emir de los creyentes (la paz de Aláh sea con el) envidiaría. Todo era lujoso y atraía al espíritu. Por esto su casa era frecuentada por los más poderosos señores de Damasco y su fama se extendía por todo el Islam.

Giafar, joven todavía, era un hombre hermoso, con tan bella presencia como buenas cualidades intelectuales poseía. Se contaban de él muchos actos de generosidad, muchos prudentes consejos y sus profundos conocimientos y amena conversación eran solicitados por cuantos le conocían. Todo contribuía a hacerlo el hombre más estimado de la ciudad y esto, que hubiera sido la dicha de otro, fué su perdición.—Pero Aláh es inexcrutable.—Escucha ¡oh, Schahriar! su historia

Había entonces en Damasco un Kadí llamado Abulcassem, hombre autoritario y déspota, que hacía de su autoridad un uso indigno. Este Kadí tenía una hija llamada Sett Zobeída, bella como un amanecer, pero que poseía algunas de las malas cualidades de su padre; como él, era orgullosa y tiránica. Sett Zobeída, como tantas otras hijas de los personajes más importantes, solía ir, acompañada de sus esclavas, a la tienda de Giafar a comprar aquellas telas y brazaletes que, luego, en su cuerpo, habían de ser como rayos de luna. Pero no puede la alondra mirar impunemente al Sol sin deslumbrarse y Zobeída quedó prendada de Giafar y no perdonó medio de hacérselo comprender claramente sin que Giafar demostrase la menor inclinación hacia ella. En su orgullo de dama rica llegó a mandar un mensaje de amor con

una esclava nubia, negra como el ébano, y Giafar devolvió el mensaje sin abrirlo. . . Días después era acusado por el Kadí Abulcassem de injurias contra el Califa (Aláh le colme de mercedes) y sus bienes fueron vendidos en el Zoco y él desterrado de Damasco. No han caído mayores calamidades sobre hombre alguno.

Pero Giafar era paciente y poseía esa sumisión a las veleidades del Destino que todo buen musulmán debe tener y vistiendo la túnica blanca y el cinturón de cuero de los jeques, emprendió la marcha sin rumbo fijo por el desierto sin límites.

Cuanto tiene de duro la vida probó Giafar y después de varios días de camino llegó a una llanura, verde como una esmeralda, cruzada por limpidos arroyuelos y cubierta de mirtos, violetas y laureles rosa.

En el centro se alzaba un elegante palacete de mármol blanco, con la entrada de jaspe, cuyas cúpulas y minaretes, de una elegancia de gacela, reflejaban el Sol, en mil variados tonos, con sus mosaicos multicolores. Esbeltos cipreses se erguían alrededor del palacio, como una guardia de honor, y un pavo real, con todas las luces del cielo en sus plumas, paseaba majestuoso. Asombrado Giafar de tanta belleza no pudo resistir su invencible curiosidad y penetró en el recinto donde otra nueva sorpresa había de esperarle. El aspecto interior del edificio era aún más bello y su ambiente tenía el perfume de una rosa marchita. Esbeltas columnas: arcos prodigiosos, arabescos, calados finísimos como encajes de Persia; mármol blanco como la nievecantarines surtidores cuyas aguas, luego de refrescar la atmósfera corrían silenciosas... Cuanto puede desear un alma enamorada de lo bello. Y todo en una semioscuridad, en un delicioso claro oscuro que adormecía los sentidos y convidaba a soñar... Giafar recorrió todo el palacio sin que otra cosa que el eco respondiera a sus pasos y perplejo, llegó a un jardín pequeño donde un sauce melancólico inclinaba sus ramas hacia una fuente cercana, en cuyas aguas quietas algunos lotos y nenúfares esparcían sus hojas... Curioso, inclinóse en el pretil y contempló un hermoso pez, rojo como el sol del atardecer, que movía pausadamente sus aletas. Pero cual no sería su asombro al oír una voz cristalina que en una arrulladora gama de notas divinas le decía:

—¡Ja, sidi! ¡Oh, mi señor! Quien...

Pero despuntaba el alba y Schahrazada calló discretamente.

Miguel Alvarez.

(Continuará)

CRAMOS DEL CORAZON DE JESUS
Tamaño 1'25 x 0'80 muy baratos. • Razón
en la redacción de esta Revista.

TEATRO-CIRCO UN ACTO SIMPATICO

El Jueves 22 del pasado y a beneficio de las obras de la Parroquia de Herrera, se celebró en nuestro Teatro-Circo una función organizada por distinguidas señoritas de aquella localidad.

Puente Jenil, como siempre que se ponen a prueba sus generosos sentimientos, correspondió llenando totalmente el Teatro y saludando con cariñosos aplausos a las juveniles artistas.

Se puso en escena "La Cruz de Plata", en dos actos y el juguete "Jesús, que criada". Todas las señoritas demostraron ser unas verdaderas artistas y varias veces fueron interrumpidas por los aplausos del público.

Don Joaquín Vázquez, con sentidas frases, hizo la presentación de la compañía y recitó admirablemente "El tren expreso".

La Srta. Carmen Jiménez Rivas, cantó con mucha gracia dos bonitos cuplés, dándonos la sensación de una verdadera "estrella".

Terminó el acto con un canto a España recitado por la Srta. Virtudes Moreno Martín que tanto en esto como en las dos piezas, en las que tomó parte, demostró ser una actriz de cuerpo entero, dejando al auditorio verdaderamente admirado. Le felicitamos efusivamente, como se merece.

El canto a España fué acogido con grandes aplausos y patrióticos vivas, terminando el acto con la Marcha Real.

Nos congratulamos de que con este motivo se hayan estrechado aún más los lazos que unen a Puente Jenil y Herrera y damos una cordial enhorabuena a D. Joaquín Vázquez, que, apesar de su avanzada edad, ha sido el organizador y el alma mater de tan benéfica obra.

«La voluntad es el hombre».

Buffon.

«Si somos pequeños por nuestras luces, somos grandes por nuestros sentimientos».

La Rochefoucauld.

«Para convencer, basta demostrar la verdad; pero para aceptarla, es preciso agradar».

Pascal.



EQUIPO DEL «GENIL F. C.»

que fué a Cabra a jugar con el «RACING CLUB», ganando por 2-1.

DE UN CONCURSO

¡Al fin se resolvió el pleito de *La Dolores* que traía de cabeza a todos los poetas de España e islas adyacentes!

Y en la sentencia final ha habido un considerando favorable a Puente Jenil: el triunfo de Manuel Pérez Carrascosa, de quien el jurado recomienda una copla, muy bonita por cierto:

«Si te cantan *La Dolores*
templa el guitarró y replica:
Baturra que haga favores
no hay más que la Pilarica».

En resúmen, y salvando lo de las quinientas pesetas, *quod erat demonstrandum*, el triunfo de nuestro paisano no es menor que el de ese señor que se ha calzado el billete verde, ya que ambas coplas han merecido que se fije en ellas un jurado de tantas campanillas como el que ha puesto punto final al poético litigio, que llevaba trazas de durar más que el del Generalife.

Porque eso de entre las coplas recomendadas designar cuál es la mejor, es harina de otro costal y sólo depende del gusto individual, siendo cosa sabida que «de gustos no hay nada escrito».

Para el nuestro particular, entre las coplas publicadas por «A B C» hay varias mejores que la premiada; una de ellas, la de Pérez Carrascosa, y conste que quien escribe estas líneas ni es de Puente Jenil, ni cree haber cruzado dos veces la palabra con el poeta puenteño. Y es más, en el cantar recompensado con las susodichas *calvas*, que dice así,

«La copla de *La Dolores*
todo el mundo la cantó
y entre tantos cantadores
ni uno solo la creyó».

advertimos varias sombras que lo alejan mucho de la perfección. Primero, la vulgaridad del pensamiento, donde el ingenio brilla por su ausencia. Segundo, lo pobre de la consonancia de los versos impares, y lo desagradable para el oído de esos finales agudos. Y tercero, que es lo más importante, la dificultad de adaptar la letra a la música de jota, y muy especialmente a la de *La Dolores*, con la cual, lógicamente, debiera cantarse, que no se cantará.

Sin embargo, el asunto está fallado por autoridades de la literatura y del folk-lore, y debemos acatar su sentencia.

Lo cual no quiere decir que no hayamos de entonar esta *jota* en honor de nuestro amigo:

«He llegado a averiguar
que en las cosas de este mundo
los segundos son primeros,
y los primeros, segundos».

FOTO RUEDA Mdre. de Dios 9.
PUENTE JENIL

JESUS GANT PINEDA,
Afinador de pianos. Lecciones
de música a domicilio.
Romero, 16 — PUENTE JENIL.

IMPRENTA - LIBRERIA
BALDOMERO GIMENEZ
OBJETOS de ESCRITORIO

DE FOOT-BALL

GENIL F. C.: 2 RACING DE CABRA, 1

El domingo 18 del pasado mes de Enero se celebró en la vecina ciudad de Cabra un interesante partido de fútbol entre los equipos «Racing Club» y «Genil F. C.». Derrotado pocos días antes por el «Genil», el «Racing» quería, por lo visto, sacarse la espina y, por desgracia para él, no ha sido así ya que el «Genil» ha vuelto a derrotarle y esta vez en su campo y con su árbitro.

A las órdenes del Sr. Cabezas, del «Deportivo egabrense», se alinean los equipos en la forma siguiente:

Por el «Racing»: Redondo A., Almahano-Pallarés L., Lama Caballero-Felipín, Maestre-Alamos-Redondo C.-Victor-Carbonero.

Por el «Genil»: Carvajal, Varo-Acedo, Borrego-Pérez-Miguelo, Béjar-Melgar-Pedrés-Tomás-Martín.

Empieza el partido con un peloteo insulso, efecto del excesivo nerviosismo de ambos onces y se inicia una ligera presión del «Genil»; hay un magnífico pase de Pedrés que Béjar pierde. Avance del «Genil» que termina por off-side de Béjar y empuje de los delanteros del «Racing», que Varo corta de cabeza. Nuevo empuje del «Genil» y apuro del «Racing», uno de cuyos defensas echa el balón a córner. Es tirado sin consecuencias y tras varios pelotazos de una parte y otra, chuta Pedrés, introduciendo, el balón en la red. Se anula el goal por off-side.

Sigue el juego y Pérez, que está bien, recoge el balón, dribla varios contrarios y desde el extremo izquierda centra magníficamente: Pedrés al recoger el centro, cae al suelo y Melgar se hace del esférico y, burlando al defensa, chuta muy templado, colocadísimo, haciendo el primer tanto para el «Genil».

Vuelta la pelota al centro y sigue el dominio de los morados. Escapada del «Racing» y golpe franco contra el «Genil» que tirado a la puerta, para muy bien Carvajal. Se nivela algo más el juego y tras varios despejes soberbios de la defensa del «Genil», termina el primer tiempo.

En el segundo tiempo, empieza el «Racing» ata-

cando y a poco se tira un corner contra el «Genil» que Borrego despeja bien. Sigue el «Racing» queriendo empatar y el «Genil» tiene un momento de peligro que salva oportunamente Acedo. A partir de este momento domina el «Genil» de un modo formidable. A un gran chut del medio centro pontanés despeja un defensa del «Racing» mandando el balón a corner que tirado muy bien por Pérez, no aprovechan los delanteros, perdiendo una gran ocasión de marcar.

Un gran centro de Martín, se desperdicia por off-side. Tomás chuta muy bien, rechaza una defensa y lo recoge Melgar que manda un formidable tiro que dá en el poste. Sigue un dominio absoluto del «Genil» Borrego está jugando estupendamente. A poco, un fault, al «Genil», que tirado fuerte a un ángulo para Carvajal de un magnífico plongeón pero no se puede hacer de la pelota y un delantero entra al remate y hace un goal con el brazo. El árbitro se niega a anular el tanto.

Están empatados, pero dura poco. Pedrés se arranca y, a una velocidad inconcebible, salva a los medios y defensas, burla al portero, que hace una salida desesperada, y se introduce con el balón dentro del marco. Así se hacen. Lo ovación es imponente.

Sigue dominando el «Genil» y a poco se vuelve a escapar Pedrés pero, ya en el área fatal, le echan una zancadilla. El árbitro no vió el penalty. Un corner contra el «Racing» que tira Pérez muy bien y remata Tomás fuera. Se interna Tomás y se *masca el goal* cuando recibe una carga por la espalda, que le hace caer de cabeza también en el área fatídica. ¿Tampoco vió este penalty el árbitro? Sigue un peloteo sin consecuencias y termina el partido.

El resultado no nos extraña y dada la superioridad que demostró el «Genil» debió ganar por más tantos. Si la *suerte* no ayuda al «Racing» otro hubiera sido el resultado.

Del «Racing», sobresalieron Redondo y Pallarés y el extremo derecha. A Felipe no lo vimos.

Del «Genil» todos bien, sobresaliendo el medio centro que estuvo colosal. Los extremos flaquearon no dando de sí lo que otras veces. Martín estuvo muy marcado. El árbitro, salvando *algo*, bien.

El domingo 25 se celebró en el campo del «Genil» un encuentro amistoso entre esta sociedad y el «Club Unión Balompié» de Córdoba, resultando un empate a 1.

El «Balompié» jugó bien en el primer tiempo, consiguiendo marcar un goal a cero del Genil. Este estuvo excesivamente frío, no viéndose (salvo en los defensas) el entusiasmo y acometividad en él acostumbradas.

En el segundo tiempo el «Genil» despertó de su marasmo y nos dió una idea de como él juega, consiguiendo el tanto del empate en éste segundo tiempo, en el que dominó a su contrario.

El tanto, de bonita factura, fué un remate de cabeza del delantero centro al recoger un templado centro de Romero.

A los forasteros se perdonó un penalty, que Varo tiró fuera.

El arbitro Sr. Leiva, bien.



DEL PARTIDO de CABRA. - Una buena jugada de Borrego

RESERVADO
PARA LA CASA
CAMPOS Y REINA

Ayuntamiento de Madrid

GARAGE VICTORIA

TALLER DE REPARACIONES :: ::
:: :: :: SOLDADURA AUTOGENA

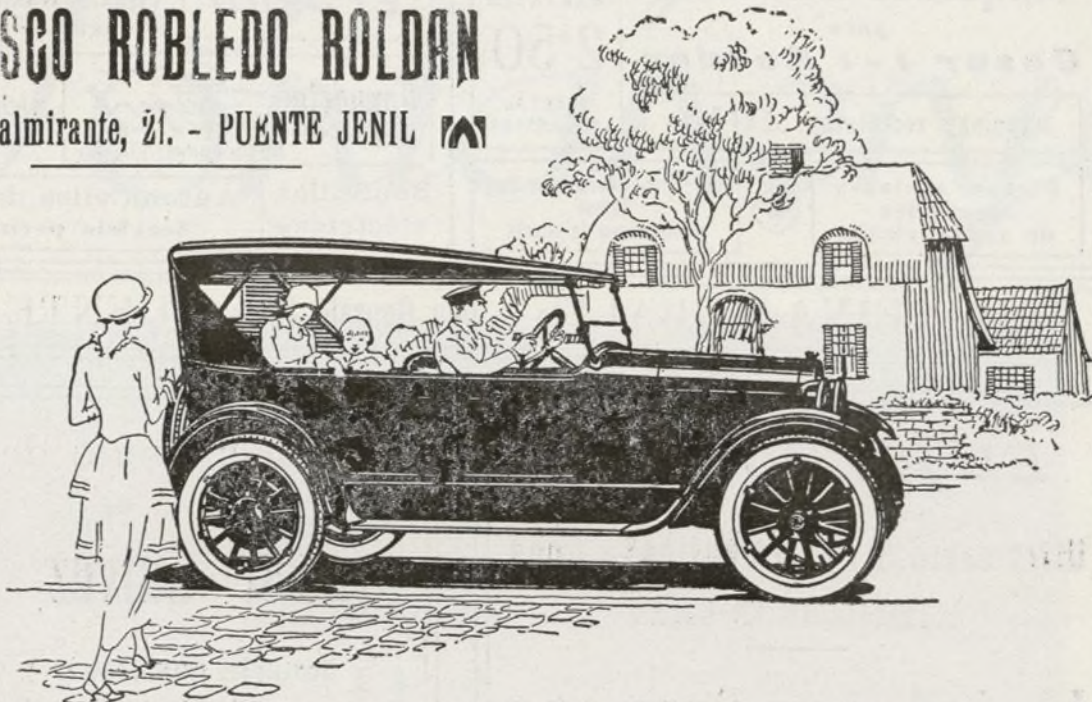
FRANCISCO ROBLEDO ROLDAN

Contralmirante, 21. - PUENTE JENIL

PIEZAS LEGI-
TIMAS FORD

STOCK
MICHELÍN

ACEITES
VACUUM



La excepcional comodidad
y apariencia del Automóvil

DODGE BROTHERS

exceden a lo que se
espera del mismo.

INFORMESE DE QUIEN POSEA UNO



Enrique Barranco Rodríguez

Profesor de música

LECCIONES DE SOLFEO Y PIANO

Razón: Teatro-Circo

PUENTE JENIL

GRAN SOMBRERERIA

Rafael Rodríguez



Grandes surtidos
en Sombreros y Go-
rras de todas clases

Esta casa es la que
más selecciona sus
artículos y por la

ECONOMIA EN SUS PRECIOS

si prueba V. a comprar en este acreditado es-
tablecimiento será siempre cliente de la casa.

Borrego, 2

PUENTE JENIL

La casa más antigua y acreditada
en cristalería y loza, cromos, espejos,
cuadros y molduras.

RAFAEL MUÑOZ MERINO

D. Gonzalo, 35 - PUENTE JENIL

Extenso y variado surtido en obje-
tos para regalos.

FONDA ESPAÑOLA

de

JOSE M. LEON MARTINEZ

(A) NIÑO DE DIOS

Casa preferida por los señores Viajantes
Esmero y exactitud en el servicio
Se sirven banquetes y comidas a precios
convencionales.

CUBIERTO DIARIO 3 PESETAS

Calle Godinez

PUENTE JENIL

ALMACEN de CAMAS

Máquinas Alemanas
para
Coser : - : Bordar

WERTHEIM
2'50

Suministros para automó-
viles. • Gasolina, Lubrifi-
cantes. • Neumáticos

El Jenil

Máquinas rectilíneas SEYFERT

PESETAS
SEMANALES

Repuesto

Ford

El Automóvil Universal

STOCK:

Michelin, Dunlop,
Pirelli

Piezas, agujas y
accesorios
de todas clases



Bicicletas, artículos de
Fútbol
y toda clase de sports

Bombillas
eléctricas

Automóviles de alquiler
Servicio permanente

LUIS LEIVA MORALES - Don Gonzalo, 36 - PUENTE JENIL

EL KILOGRAMO

Ultramarinos y embutidos finos
ESPECIALIDAD EN CAFÉS

José Muñoz Carmona

Baena, 17 PUENTE JENIL

Establecimiento de Tejidos
de

Araceli Gálvez Morales



Novedades para señoras y caballeros

PRECIOS REDUCIDOS

- Especialidad en Pañería -



Don Gonzalo, 10 PUENTE JENIL

Hilario Cejuela

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Puente Jenil

Coloniales al por mayor y menor
de

-- Hipólito Reina Padilla

Grandes surtidos en conservas vege-
tales y de pescado

Esta casa garantiza la calidad de sus
artículos y el peso

Plaza de Santiago

PUENTE JENIL

Librería Moderna

OBJETOS DE ESCRITORIO Y PAPELERIA

Don Gonzalo, 22. - PUENTE JENIL

Entre otras cosas: Tenemos buen surtido de Plumas Estilográficas de señora y caballero, de marcas acreditadas, como son la **Ideal Waterman, Lakor y Font Pe-layo** (la legítima).--Tintas especiales, azul-negra, negra-negra y de copiar.--Lápices de tinta y negros, muy surtidos.--Estuches de cartas y sobres, extra y económicos.--Libros rayados, hasta de 500 folios, y libretas de muchas clases.--Libros escolares, novelas, cuentos, de ciencias, obras de teatro.--Figurines, revistas y la prensa diaria de Madrid.

Vendemos muy barato y a **PRECIO FIJO**